

Historia de emoción en Navidad El mejor regalo



Cuando diciembre asoma, las historias despiertan...

Un relato navideño que se adentra en lo más profundo de la Navidad.

Un cuento mágico que invita a los pequeños lectores a embarcarse en una aventura llena de descubrimientos y decisiones importantes, con personajes que aprenden el verdadero significado de dar, recibir y confiar.

Desde aldeas cubiertas de nieve hasta chimeneas que esconden secretos, cada página enciende la imaginación y el espíritu festivo envolviéndolo todo en el calor de lo imposible.

Ya sea junto al árbol, con una taza de chocolate caliente o bajo las luces centelleantes, estas historias impregnadas con una chispa de ilusión, un susurro de esperanza y un abrazo de ternura están hechas para ser compartidas.

Un viaje directo al corazón donde descubrir lo realmente importante de esta época.

¡Únete a esta emocionante travesía!

Déjate envolver por el espíritu navideño.

La aventura comienza aquí.



Ha llegado la Navidad, toda la ciudad se engalana con luces y adornos navideños. Resuenan villancicos en las calles y las casas se llenan de visitas. En una de ellas, Pablito



está enfrascado en escribir la carta. Es la cuarta que escribe porque después de dejarlas en el buzón, descubre un nuevo juguete, o accesorio que quiere también. Eso sí, a sus Majestades hay que pedir las cosas como corresponde, con una carta.



Sus padres, algo preocupados por los continuos caprichos de Pablito, que ha convertido la Navidad en una lista interminable de regalos para él, deciden que la próxima será la última carta.

Pablito, solo podrá escribir tres cosas para la última carta.

Él accede a regañadientes pues será la última oportunidad, la última de las cartas.

En la papelera, un montón de intentos fallidos, pues no consigue elegir sólo tres.



*Cansado de tanto
esfuerzo, decide ir a
pedir ayuda.*

*Pide a sus amigos,
primos y conocidos que
elijan tres de los regalos
de la lista, así los tres
más elegidos, serán los
definitivos. Pasa horas
preguntando, pero
tampoco resulta efectivo,
pues no consigue tener tres con más votos.*



Su abuelo, que llevaba tiempo observándole le pregunta qué le sucede y Pablito le cuenta su problema.

— ¿Tú qué pedirías, Abuelito? y le enseña la lista.

— Yo no necesito lista Pablito, contesta el abuelo, ya sé qué tres cosas pediría en mi lista.



Lo primero que pediría sería tiempo para estar contigo y con la familia.

Lo segundo sería salud para poder disfrutarlo.

Lo tercero sería que aquellos

que quiero reciban lo que desean y necesitan.



Conmovido por los deseos del abuelo, Pablito que tenía buen corazón corrió a su habitación a escribir su carta definitiva. Escribió una carta larga, bien explicada, llena de detalles y en la que puso mucho amor y cuidado.

¡Menuda letra!

Sin faltas de ortografía, había buscado las palabras sobre las que tenía dudas en el diccionario. Estaba tan satisfecho, que él mismo se la entregó en el buzón Real.





Los días festivos se iban sucediendo, y los padres de Pablito pudieron ver cómo se mostraba colaborador en cada una de las comidas y cenas de esos días.

Su actitud había cambiado.

Pablito se deleitaba esos días, jugando en familia, compartiendo su tiempo y

llenando el hogar de ilusión, risas y momentos que recordar.

Ya no estaba preocupado por los juguetes, sólo disfrutaba.

La noche de Reyes, después de la cabalgata, que al contrario que otros años había preferido ver en la tele junto a su abuelo, para evitar que éste cogiera frío, Pablito preparó una bandeja con algo de comida y bebida para Sus Majestades, y tranquilo, después de colocar los zapatos de todos al lado del Belén, se fue a la cama.

Algo en su corazón le decía que ya había recibido todo lo que deseaba.”



Temprano, la mañana de Reyes, Pablito fue a ver al abuelo y esperó a que todos estuvieran listos para abrir el salón y descubrir qué regalos había.

Al lado de su zapato Pablito encontró varios paquetes muy bien envueltos, y dentro una carta al parecer del Rey Gaspar. Pablito se apresuró en abrirla y leer:



Querido Pablito,
¡Felicidades! Ya tienes los regalos que deseabas, pero eso ya lo sabes ¿Verdad? Anoche al acostarte lo sentiste en tu corazón, es la felicidad, esa que no se agota nunca y que se siente siempre que se quiere de verdad. Esa que llena el alma cuando compartimos tiempo con los que nos quieren.

La generosidad de tu última carta, nos ha emocionado a los tres y hemos decidido dejarte varios de los regalos que nos pedías en las anteriores y como bien nos dijiste, aquellos con los que puedas disfrutar jugando con los demás.

Hasta las próximas navidades, sigue llenando tu corazón de esos momentos, son el mejor regalo para ti y para los que quieres.

Con cariño,

SSNNRRNNN





Pablito miró a su abuelo con complicidad, pues era la prueba de que la respuesta de su abuelo era la mejor que podía haber recibido pues no necesitaba tantos juguetes para ser feliz. Desde entonces, Pablito aprendió que la verdadera felicidad no se encuentra en las cosas materiales, sino en el amor y la unión familiar.



*¡Y... hasta aquí
nuestra*

*Historia de emoción
en Navidad*



En estas fiestas, sumérgete en la magia de los cuentos navideños.

Descubre historias que despiertan la imaginación y el espíritu festivo, llenas de personajes entrañables y lecciones inolvidables.

Cada página es una invitación a viajar a mundos donde la nieve brilla bajo luces titilantes y los corazones se llenan de esperanza.

Lee un cuento navideño y deja que su calidez ilumine tus días.



Este trabajo tiene licencia CC BY-NC-ND 4.0. @educandojuntoat

